

LA PRENSA | Edición Web

¡Pero tendrían 600 mil votos!

Domingo, 15 Septiembre 2019

Estados Unidos, la derecha conservadora, los medios concentrados, la oligarquía imperialista, la persecución política y armado de causas penales de los líderes populares, la justicia funcional a los intereses del poder, son las excusas del progresismo internacional y también nacional para explicar el estado de situación electoral.

No se puede creer pero es así. En Argentina los kirchneristas están casi todos presos y condenados, menos Cristina que tiene fueros parlamentarios y es candidata a la vicepresidencia.

Su vicepresidente recontra preso y su hija Florencia, exiliada en Cuba, para alejarse del asedio judicial que la volvió loca. Pero...si no gana las próximas elecciones le pega en el palo; acaba de propinarle una paliza escandalosa al oficialismo de Mauricio Macri en las PASO; la gente no cree o no le importa la impronta de la ex presidente y su entorno. O todo es mentira, no una sino mil, sobre el enriquecimiento escandaloso de las otrora autoridades, los videos, audios y cuadernos de la corrupción real, concreta, material en poder de los fiscales; o quizás, importa un bledo robar para la corona, todo es una patente de corso en bien del progresismo histórico. Científicos, intelectuales, universitarios, estudiantes, escritores, actores, cineastas, directores de teatro y televisión, han firmado sendas cartas de apoyo a la fórmula Fernández-Fernández. No son las bases populares del movimiento sino la dictadura cultural del mismo, con otra formación e intereses respecto al poder instituido, pero no hay caso, Macri Gato y Cristina Sinceramente.

En Brasil otro tanto. Lula está preso en Curitiba y tiene varias causas más en proceso. No está solo porque muchos colaboradores importantes –no mandos medios- del Partido de los Trabajadores están detenidos a lo largo del país. Los empresarios arrepentidos los señalaron específicamente como coimeros y mostraron las cuentas, los depósitos, los regalos a los poderosos de turno para financiar el tráfico de influencias en la obra pública, en leyes beneficiosas, contratos en el exterior. Ministros del Gabinete de Lula y Dilma, integrantes de empresas públicas, legisladores del oficialismo progresista y dirigentes partidarios, le hacen compañía al ex presidente Lula detrás de las rejas de los presidios. Sin embargo, siguen los carteles y las movilizaciones gigantescas del Partido de los Trabajadores y de los sindicatos de

trabajadores, con apelativos de Lula inocente, Lula víctima, Lula libre, Lula presidente.

Lo de Venezuela a esta altura es inconcebible. Ya no se puede hablar más sobre el tema. Para el progresismo continental las pruebas de la dictadura y el caos venezolano son completamente refutables. El Foro de San Pablo se acaba de reunir en Caracas y con éxito rotundo a los intereses de la revolución bolivariana, las regionales y mundiales de tono socialista y marxista. Para ellos está todo bien con Venezuela y como en el truco: "Todo dicho", se trata de un estado atacado, sitiado, embargado y aliado nacional e internacionalmente por la derecha fascista. La delegación del Frente Amplio que participó activamente del Foro votó sin problema alguno la declaración final en apoyo al gobierno de Venezuela. A contrario de la pirueta que hicieron varios candidatos frentistas en campaña electoral para dar cuenta de la dictadura de Maduro, en flagrante contraposición con los delegados en Caracas, del gobierno uruguayo, su cancillería y presidencia de Tabaré Vázquez, del Partido Comunista con Oscar Andrade a la cabeza y dirigentes sindicales del PIT-CNT.

En nuestro país propiamente la situación progresista en torno al Frente Amplio está en problemas electorales serios. En las elecciones internas de los Partidos Políticos votó muy mal, al peor nivel desde que existen registros. ¡Arde Troya! Hay una especie de desbande generalizado entre los dirigentes frentistas, que parecen saber o intuir la derrota que se les viene y, entonces, abren los paraguas. Mujica ha sido el más claro en este sentido. Pero además, la tradicional flema y control del aparato propagandístico del Frente Amplio está completamente desbocado para sumirse en una campaña del terror, el sensacionalismo mediático y los argumentos apocalípticos por si ganara la oposición y se truncara el 4° gobierno consecutivo. Sin embargo, las encuestas predicen que hay un tercio del electorado uruguayo que acompaña la fórmula Martínez-Villar. Si las elecciones se realizaran en el formato constitucional anterior al vigente, el oficialismo podría ganar otra vez con el entorno del 30 por ciento. Sí señor, a pesar del ciclo terminado, de 14 años en el poder ininterrumpido, de la corrupción generalizada, del robo sistemático, del engaño masivo, del fracaso económico, del aumento del desempleo, la suba de los precios y tarifas públicas, el enorme déficit fiscal, la presión tributaria, la burocratización pública y el peso del estado en la actividad económica, el Frente Amplio en el poder y en elecciones tendría unos 600 mil votos a favor. No ven nada, no les importa nada, no creen nada de nada sobre el pésimo desempeño del progresismo nacional.

A pesar de todo, ahí están y en gran número. En Argentina, a pesar de la pesadilla kircnerista, acaban de ganar las elecciones con el 47 % del electorado. ¿Qué tal?

{jcomments off}